UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformacion De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Govierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Avisos De La Santa Madre Teresa De Iesvs Para Svs Monjas.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

Visual Library

AVISOS DE LA SANTA MADRE TERESA DE IESVS PARA SVS MONjAS.

LA tierra que no es labrada, lleuarà abrojos y eſpinas, aunque ſea fertil; anſi el entendimiento del hombre.

De todas las coſas eſpirituales dezir bien, como de Religioſos, Sacerdotes, y Hermitaños.

Entre muchos ſiempre hablar poco.

Ser modeſta en todas las coſas que hiziere y tratare.

Nunca porfiar mucho, eſpecial en coſas que va poco.

Hablar à todos con alegria moderada.

De ninguna coſa hazer burla.

Nunca reprehender à nadie ſin diſcrecion y humildad, y confuſion propria de ſi miſma.

Acommodarſe à la cõplifion de aquel con quien trata: con el alegre, alegre; y con el triſte, triſte: en fin hazerſe todo à todos, para ganarlos à todos.

Nunca hablar ſin penſarlo bien, y encomendarlo mucho à nueſtro Señor; para que no hable coſa que le deſagrade.

Iamas

Iamas escusarse, sino en muy prouable causa.

Nunca dezir cosa suya digna de loor, como de su sciencia, virtudes, linaje; sino tiene esperança que aurà prouecho: y entonces sea con humildad, y con consideracion que aquellos son dones de la mano de Dios.

Nunca encarecer mucho las cosas; sino con moderacion dezir lo que siente.

En todas las platicas y conuersaciones siempre mezcle algunas cosas espirituales; y con esto se euitaràn palabras ociosas, y murmuraciones.

Nunca affirme cosa, sin saberla primero.

Nunca se entremeta à dar su parecer en todas las cosas, si no se lo piden, ò la charidad lo demãda.

Quando alguno hablare cosas espirituales, oya las con humildad, y como discipulo, y tome para si lo bueno que dixere.

A tu Superior, y Confessor, descubre todas tus tentaciones, è imperfeciones y repugnancias, para que te dè consejo y remedio para vencerlas.

No estar fuera de la celda, ni salir sin causa; y à la salida pedir fauor à Dios, para no offenderle.

No comer, ni beuer, sino à las horas acostumbradas, y entonces dar muchas gracias à Dios.

Hazer todas las cosas, como si realmente estuuiesse viendo à su Magestad, y por esta via gana mucho vna alma.

Iamas de nadie oygas ni digas mal, sino de ti

misma: y quando holgares desto, vas bien aprouechando.

Cada obra que hizieres, dirigela à Dios, offreciendosela, y pidele que sea para su honra y gloria.

Quando estuuieres alegre, no sea con risas demasiadas, sino con alegria humilde, modesta, afable, y edificatiua.

Siempre te imagina sierua de todos: y en todos considera à Christo nuestro Señor, y assi le tendràs respecto y reuerencia.

Està siempre aparejada al cumplimiento de la obediencia, como si te lo mandasse Iesu Christo en tu Prior ò Prelado.

En qualquiera obra y hora examina tu conciencia; y vistas tus faltas, procura la enmienda con el diuino fauor; y por este camino alcançaràs la perfecion.

No pienses faltas agenas, sino las virtudes, y tus proprias faltas.

Andar siempre con grandes desseos de padecer por Christo, en cada cosa y ocasion.

Haga cada dia cinquenta offrecimientos à Dios de si, y esto haga con grande feruor y desseo de Dios.

Lo que medita por la mañana, trayga presente todo el dia: y en esto ponga mucha diligencia, porque ay grande prouecho.

Guarde mucho los sentimientos, que el Señor

le

le communicare: y ponga por obra los desseos que en la oracion le diere.

Huya siempre la singularidad, quanto le fuere possible: que es mal grande para la communidad.

Las ordenanças y Regla de su Religion lealas muchas vezes; y guardelas de veras.

En todas las cosas criadas mire la prouidencia de Dios, y sabiduria; y en todas le alabe.

Despegue el coraçon de todas las cosas: y busque, y hallarà à Dios.

Nunca muestre deuocion de fuera que no aya dentro; pero bien podrà encubrir la deuocion.

La deuocion interior no la muestre, sino con grande necessidad. Mi secreto para mi, dize san Francisco, y S. Bernardo.

De la comida, si està bien ò mal guisada, no se quexe; acordandose de la hiel y vinagre de Iesu Christo.

En la mesa no hable à nadie, ni leuante los ojos à mirar à otra.

Considerar la mesa del cielo, y el manjar della, que es Dios, y los cõbidados, que son los Angeles: alce los ojos à aquella mesa, desseando verse en ella.

Delante de su Superior (en el qual deue mirar à Iesu Christo) nunca hable, sino lo necessario, y con gran reuerencia.

Iamas hagas cosa, que no puedas hazer delante de todos.

No hagas comparacion de vno à otro, porque es cosa odiosa.

Quando algo te reprehendieren; recibelo con humildad interior y exterior, y ruega à Dios por quien te reprehendiò.

Quando vn Superior manda vna cosa, no digas que lo contrario manda otro, sino piensa que todos tienen santos fines, y obedece à lo que te manda.

En cosas que no le va ni le viene, no sea curiosa en hablarlas, ni preguntarlas.

Tenga presente la vida passada, para llorarla, y la tibieza presente, y lo que le falta por andar de aqui al cielo, parà viuir con temor, que es causa de grandes bienes.

Lo que le dizen los de casa, haga siempre, sino es contra la obediencia: y respondales con humildad y blandura.

Cosa particular de comida ò vestido, no la pida, sino con grande necessidad.

Iamas dexe de humillarse, y mortificarse, hasta la muerte en todas las cosas.

Vse siempre à hazer muchos actos de amor, porque encienden y enternecen el alma.

Haga actos de todas las de mas virtudes.

Offrezca todas las cosas al Padre eterno, juntamente con los meritos de su Hijo Iesu Christo.

Con todos sea mansa, y consigo rigurosa.

En

En las fiestas de los Santos piense sus virtudes, y pida el Señor se las dè.

Con el examen de cada noche tenga gran cuydado.

El dia que comulgare, la oracion sea ver, que siendo tan miserable ha de recebir à Dios; y la oracion de la noche, de que le ha recebido.

Nunca siendo Superior, reprehenda à nadie con ira, sino quando sea passada; y assi aprouecharà la reprehension.

Procure mucho la perfecion y deuocion; y con ellas hazer todas las cosas.

Exercitarse mucho en el temor del Señor, que trae el alma compungida y humillada.

Mirar bien quan presto se mudan las personas, y quan poco ay que fiar dellas; y assi asirse bien de Dios, que no se muda.

Las cosas de su alma procure tratar con su Confessor espiritual y docto, à quien las comunique, y siga en todo.

Cada vez que comulgare, pida à Dios algun don, por la gran misericordia con que ha venido à su pobre alma.

Aunque tenga muchos Santos por abogados, sealo en particular de S. Ioseph, que alcança mucho de Dios.

En tiempo de tristeza y turbacion no dexes las buenas obras que solias hazer, de oracion y pe-

nitencia: porque el demonio procura inquietarte, porque las dexes: antes tengas mas que ſolias; y veràs quan preſto el Señor te fauorece.

Tus tentaciones è imperfeciones no comuniques con las mas deſaprouechadas de caſa, que te haràs daño à ti y à las otras, ſino con las mas perfetas.

Acuerdate que no tienes mas de vn alma; ni has de morir mas de vna vez; ni tienes mas de vna vida breue, y vna que es particular; ni ay mas de vna gloria, y eſta eterna; y daràs de mano à muchas coſas.

Tu deſſeo ſea de ver à Dios: tu temor, ſi le has de perder: tu dolor, que no le gozas: y tu gozo, de lo que te puede lleuar allà: y viuiràs con gran paz.

DEO GRATIAS.